

Un ministro francés amenaza con cerrar una entidad antirracista de la sociedad civil

Bruselas, 19 de octubre de 2020- la Red Europea contra el Racismo (ENAR) está extremadamente preocupada por la solicitud de Gérald Darmain, Ministro de Interior francés, de disolver el Colectivo Francés Contra la Islamofobia en Francia (CCIF), una de las organizaciones antirracistas de ENAR.

Expresamos nuestro más firme apoyo a esa organización que lleva más de 20 años luchando contra el racismo y la discriminación contra los musulmanes y llamamos a la solidaridad internacional contra esta manifestación de racismo estructural cuyo objetivo es la sociedad civil.

El 16 de octubre, Samuel Paty, un maestro de Conflans, Francia, fue asesinado después de mostrar a sus alumnos caricaturas del Profeta Muhammad. Condenamos firmemente este acto y expresamos nuestra solidaridad a la familia de la víctima. A este acto horrendo le siguió [un ataque coordinado contra CCIF](#) y otras organizaciones, acusadas de oponerse al “orden republicano” y de ser “islamistas radicales”.

La misión de CCIF es la lucha contra el racismo y contra la discriminación racial y, específicamente, contra la islamofobia, en Francia. Presta apoyo y asesoría jurídica decisivos a las víctimas de discriminación y lleva a cabo investigaciones de gran importancia para sacar a la luz la realidad del racismo antimusulmán en Francia. Su profesionalidad y experiencia han sido reconocidos por instituciones europeas e internacionales, entre ellas organismos encargados de promover la igualdad y ONGs dedicadas a los derechos humanos.

Estamos preocupados por las presiones políticas, al más alto nivel del gobierno francés y la campaña de intimidación contra una organización de derechos humanos cuya labor consiste en abordar la discriminación y los delitos de odio contra ciudadanos musulmanes.

Esta propuesta de disolver una organización antirracista profesional que acomete un trabajo crucial para combatir el racismo y defender los derechos de los grupos racializados, constituye una violación de las libertades democráticas, sobre todo al no haber habido ninguna indagación jurídica en cuanto a esas imputaciones del anuncio del ministro. Este hecho refleja el racismo institucional dentro del gobierno francés en un contexto en el que recientemente se ha anunciado un proyecto de ley que estigmatiza y tiene como blanco a las comunidades musulmanas francesas.

En vez de criminalizar a organizaciones antirracistas, instamos al gobierno francés a que respete sus compromisos con los derechos humanos y las libertades fundamentales. Advertimos a los dirigentes políticos del peligro de emplear retórica incendiaria, que alimenta el odio y la intolerancia en vez de reforzar la cohesión social y la inclusión.